

Estimado amigo:

Posiblemente has recibido este estudio personal como regalo de algún amigo o familiar, deseando ellos que el completarlo te sea una experiencia provechosa espiritualmente. ¡Te animo a que le des por lo menos un buen intento!

Muchos creen que la Biblia es un libro complicado y sólo para eruditos, y por eso ni siquiera le han dado cinco minutos de lectura. Otros piensan que es una colección de fábulas, y como tienen poco tiempo no quieren malgastarlo. También hay algunos que no quieren saber nada de tan maravilloso libro porque alguien les ha dicho que está lleno de contradicciones y errores.

Ante tales opiniones o acusaciones te quiero desafiar de la siguiente manera: ¡Investiga por ti mismo y verás que son falsas! En concreto, esta porción de la Biblia, el Evangelio de San Juan, nos da mucha enseñanza del Señor Jesucristo, el Maestro de todos los maestros. En su día la gente se agolpaba para escucharle, pues enseñaba doctrinas profundas y gloriosas con tal sencillez que era la envidia de todos los religiosos contemporáneos. Sus ilustraciones eran visibles, tangibles e inconfundibles.

El Evangelio de Juan fue escrito por uno de los amigos más íntimos de Jesús y supervisado por el Espíritu Santo de Dios. Su propósito no es misterioso ni está escondido del lector. Hacia el final del libro, después de que tanto el interesado como el escéptico hayan podido leer las tremendas escenas de enseñanzas y milagros, el apóstol Juan declara con nitidez:

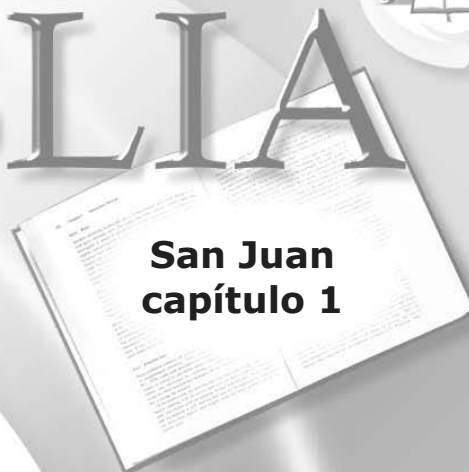
“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre (20:30-31).”

Hemos preparado este cuaderno de preguntas con el fin de ayudarte a entender que este propósito se puede cumplir en ti, si le pones un poco de esfuerzo. Si estás dispuesto a leer y pensar por ti mismo, podrás llegar a comprender el mensaje central del libro: Que Dios Hijo vino al mundo de pecadores, que vivió entre ellos sin pecado alguno, que voluntariamente sufrió y se dejó matar por los hombres, que Su sangre fue derramada para la salvación de la humanidad, que resucitó de los muertos tal como prometió y que ahora llama a toda persona a creer individualmente en Él para recibir perdón y vida eterna.

Te animo entonces a comenzar con paso firme esta aventura a lo largo del libro de Juan. Creo que la disciplina de responder a las preguntas de este sencillo estudio te será recompensada más allá de tus expectativas. ¡Es muy posible que te cambie la vida para siempre! Que Dios te bendiga.

Andrés Bonikowsky
Pastor Bautista Evangélico

Tú SI puedes entender LA BIBLIA



San Juan capítulo 1

Versículo 1. ¿Quién era en el principio?

Versículo 1. ¿Quién era el Verbo?

Versículo 3. ¿Cuánto creó el Verbo?

Versículo 12. ¿Qué potestad (o autoridad) da el Verbo a todos los que creen en Su Nombre?

Versículo 14. ¿Qué hizo el Verbo para habitar entre nosotros?

Versículo 14. ¿De qué era lleno el Verbo?

Versículo 17. ¿Cómo se llama el Verbo que vino con gracia y verdad?

Versículo 29. ¿A quién identificó Juan como el Cordero de Dios?

Versículo 29. ¿Cuál era la misión del Cordero de Dios?

Versículo 32. ¿Quién descendió sobre Jesús como una paloma?

Versículo 37. ¿Qué hicieron los dos discípulos al oír hablar a Jesús?

Versículo 51. ¿Quién es el HIJO DEL HOMBRE?

UN PENSAMIENTO DEL VERSÍCULO 12

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios

Muchos piensan que son "hijos de Dios" simplemente por estar vivos. Si les preguntas cómo lo saben la respuesta suele ser:

- Siempre he sido muy religioso, o
- No hago mal a nadie.

Pero ninguna de estas respuestas responde a la pregunta. Según la Palabra de Dios, ser un "hijo de Dios" es resultado de una decisión personal y voluntaria. Dios dice que los que ponen su fe en Jesús como Salvador personal reciben este privilegio de formar parte de la familia de Dios.

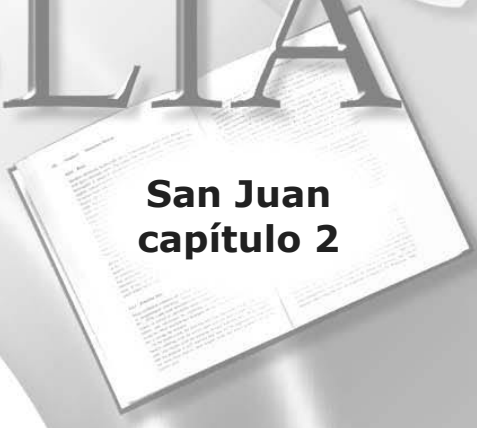
¿Has tomado esa decisión de fe? ¿Has decidido alguna vez seguir a Jesús y Sus enseñanzas?

Si realmente quieres ser un hijo de Dios es imprescindible que tomes este paso de fe.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
(versículo 29)

Para más información:
Iglesia Bautista Esperanza Viva
Apartado 67
20200 Beasain GIPUZKOA
info@abev.org

Tú SI puedes entender LA BIBLIA



Versículo 3. ¿A quién fue María para encontrar solución al problema?

Versículo 5. ¿Qué instrucciones dio María a los que servían?

Versículo 11. ¿Cómo reaccionaron los discípulos ante las señales de Jesús?

Versículo 14. ¿Quiénes crees tú que compraban los animales que se vendían en el templo?

Versículo 13. ¿Qué importante fiesta judía se avecinaba?

Versículo 15. ¿Era justificada la ira de Jesús hacia los que habían convertido el templo en un mercado?

Versículo 19. ¿A qué se refería Jesús con la frase: "DESTRUID ESTE TEMPLO..."?

Versículo 19. ¿Después de cuántos días resucitaría Jesús de entre los muertos?

Versículo 24. ¿Por qué no se fiaba Jesús de sus seguidores?

Versículo 25. ¿Cómo puede Jesús saber lo que hay en el hombre?

UN PENSAMIENTO DEL VERSÍCULO 5

*"Su madre dijo a los que servían:
Haced todo lo que os dijere."*

María dependía de Jesús. Por mucho que esto sorprenda a algunos, es la enseñanza de la Biblia. Lucas nos la describe como una sencilla sierva dispuesta a obedecer a Dios en todo. Antes y después del milagroso embarazo siguió siendo una mujer sencilla y piadosa como muchas otras en Israel. María necesitaba al Salvador Jesucristo (su propio hijo físico) como cualquier otro. En el evangelio de Lucas (1:47) ella misma reconoce su necesidad de un Salvador. Nosotros debemos seguir su ejemplo.

¿Reconoces tu necesidad de un Salvador? ¿Te das cuenta que nunca podrás agradar a un Dios puro y santo con tus propias justicias? Piensa en María. Fue un buen ejemplo a seguir. Reconoció que Jesús era Dios y que tenía el poder para solucionar cualquier problema.

Hoy Jesús sigue teniendo ese poder. La sangre que El vertió es lo suficientemente poderosa como para perdonar nuestro pecado. El ya hizo Su parte. Vivió, murió y resucitó por nosotros. Nuestra parte es la de creer en El y obedecerle.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.
(versículo 11)

Tú SI puedes entender LA BIBLIA



San Juan capítulo 3

Versículo 2. ¿Por qué piensas que el religioso Nicodemo vino de noche?

Versículo 3. En la respuesta de Jesús, ¿qué es necesario para ver el reino de Dios?

Versículo 4. ¿Entendió Nicodemo esta respuesta que Jesús le dio?

Versículo 5. ¿Cuántas veces debe nacer una persona para entrar en el reino de Dios?

¿Cuándo ocurre el primer nacimiento?

Versículo 6. Si el primer nacimiento es el físico, ¿qué tipo de nacimiento es el segundo?

¿Depende de nosotros nuestro primer nacimiento?

¿Depende de nosotros si nacemos la segunda vez o no?

Versículo 16. ¿Quién puede creer en el Hijo unigénito de Dios?

Versículo 16. ¿Qué obtiene toda persona que pone su fe en Jesucristo?

Versículo 36. ¿Qué tiene encima toda persona que rehúsa creer en el Hijo de Dios?

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (versículo 16)

UN PENSAMIENTO DEL VERSÍCULO 8

El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a donde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

¡Qué ilustración más apropiada para enseñarnos acerca de Su Espíritu! Jesús le comparó al viento. Piensa en el viento por un momento. No lo podemos ver. No sabemos dónde empieza a moverse ni dónde "decide" parar. Sin embargo, sólo un loco negaría su existencia. Todos estamos de acuerdo en que es una fuerza que puede tranquilizar o aterrorizar a cualquiera, según las circunstancias.

Cuando el Espíritu de Dios empieza a trabajar en una persona, los demás verán el efecto de Su obra, aunque no vean al Espíritu Santo. Cuando uno recibe a Jesucristo en su corazón por la fe, el Espíritu comienza Su trabajo invisible. Entre otras muchas cosas, se puede observar una nueva alegría en los ojos, una reverencia especial hacia Dios, un saneamiento progresivo de hábitos malos, una limpieza del vocabulario y, en general, un deseo ferviente de seguir a Jesús.

El Espíritu de Dios es invisible, pero Su obra no lo es.